

Donna Domino, Escritora de AuntMinnie.com

Movilizando para ayudar

Mientras que la comunidad global se moviliza para ayudar el país asolado, la radiología forma parte de la respuesta humanitaria.

Según el Dr. Pablo Jiménez, avisador regional en la salud radiológica para la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud, un equipo de 12 especialistas, incluyendo expertos de la salud pública, ingenieros, epidemiólogos y especialistas en cuidados intensivos han llegado a Haití para asesorar las necesidades. “Los sistemas de los servicios de salud han sido destruidos”, dijo por teléfono en una entrevista con AuntMinnie.com. “Los equipos médicos necesitarán imágenes radiológicas para tomar decisiones acerca de las heridas de los pacientes.” Otra preocupación es la falta de electricidad para las máquinas.

“Esta es una situación muy especial en el sentido de que se ha derrumbado tanto la infraestructura; todos los servicios básicos se han derrumbado”, observó Jiménez. “No sabemos la capacidad para generar electricidad en las pocas instalaciones que están proveyendo alguna medida de atención.” Numerosas caridades actualmente socorren a los damnificados en Haití.

Regresando a Haití

Hace dos meses, la Dra. Deangelis pasó tiempo en el capitolio, donde enseñó a obstetras y parteras haitianas como utilizar un escáner compacto de ultrasonido de SonoSite en Bothell, estado de Washington, el cual había sido donado. Ha hecho cinco viajes previos a trabajar en instalaciones médicas haitianas la Dra. Deangelis, quien tiene experiencia en la radiología clínica y ahora está involucrada en la pediatría. Ahora está en camino a una clínica el Grison Garde, al norte del agobiado Puerto Príncipe, para llevar a cabo pediatría clínica y exámenes físicos. La clínica no tiene equipo de rayos X.

Muchas de sus pacientes son mujeres embarazadas con preeclampsia (hipertensión inducida por el embarazo) y quienes carecen de atención prenatal. El feto típicamente muere en el útero, y las madres a menudo mueren de hemorragias no controladas. “A menudo pierden la función renal y se presentan con delirio o convulsiones”, dijo la Dra. Deangelis. “Nunca he visto tantos bebés muertos.”

Hospital "aplastado"

Su colega, el Dr. William Brant, profesor de radiología en la Universidad de Virginia y consultante para Médicos Sin Fronteras, visitó el año pasado a los tres hospitales en Puerto Príncipe del grupo humanitario para evaluar sus instalaciones radiológicas, las cuales incluían una máquina sencilla de rayos X y un escáner de ultrasonido. El equipo estaba “bastante anciano”, dijo, y el personal necesitaba más entrenamiento. Su análisis resultó en el logro de un nuevo escáner de ultrasonido para el hospital obstétrico.

Todos los hospitales fueron destruidos en el terremoto, incluyendo un hospital de trauma de cuatro plantas con una sala de radiología y tres quirófanos. “El edificio fue aplastado y borró a todo”, dijo en una entrevista telefónica con AuntMinnie.com.

La organización internacional Médicos Sin Fronteras (MSF) está enviando un hospital portátil inflable que incluye dos quirófanos, cuatro salas de internación y el personal médico para manejarlo.

“La MSF ha escuchado que no queda intacto ningún quirófano”, dijo el Dr. Brant. “Lo poco que tenían fue limitado y ahora ya no existe.”

Según el Dr. Brant, el hospital obstétrico estaba agobiado por los partos básicos, unos 50 nacimientos al día. En el hospital de trauma, afirmó que la mayoría de los pacientes habían sostenido heridas ortopédicas por caídas o accidentes automovilísticos.

El tercer hospital, Martissant, es un hospital comunitario ubicado en el epicentro del terremoto en el parte occidental de Puerto Príncipe; allí se han tratado muchos casos de tuberculosis, malaria e infecciones respiratorias.

Compartiendo la opinión de su colega, el Dr. Brant comentó que el problema más omnipresente es la malnutrición: “Había salas enteras llenas de niños malnutridos”.